
José Luis Martínez Campuzano

Portavoz de la Asociación
Española de Banca (AEB)

Crédito que no cesa



La financiación de la economía, familias y empresas es

la principal responsabilidad de los bancos. Su objetivo es ofrecer la mejor financiación y de forma responsable. Para ello evalúan la demanda de financiación y consideran las posibilidades de repago, buscando con ello cumplir la doble finalidad de proteger al cliente y mantener la salud de su balance. Es imprescindible preservar la fortaleza de los bancos como recurso clave para seguir impulsando el crecimiento económico y la prosperidad.

En lo que llevamos de año los bancos españoles han proporcionado 61.600 millones de euros en nuevo crédito a las familias y 198.700 millones a las empresas. Este flujo de nueva financiación a la economía real se produce en un contexto de incertidumbre económica y de rápida vuelta a la normalidad de los tipos de interés oficiales decidida por BCE para combatir la inflación. La última encuesta de préstamos de la autoridad monetaria muestra dos conclusiones comunes a escala europea: el fuerte descenso de la demanda de financiación y la prudencia de los bancos. Valoraciones que tienen un reflejo en los números, donde la nueva financiación se reduce de forma moderada con respecto a la de un año antes. Los bancos son los transmisores de la política monetaria que diseña y ejecuta el BCE, con la mayor subida de tipos oficiales de la historia reciente, aunque los bancos no lo están trasladando en su totalidad a los préstamos. De hecho, en esta situación el supervisor reitera la necesidad de que las entidades extremen su prudencia; le preocupa el impacto futuro que puede sufrir la rentabilidad y su solvencia.

Que la financiación es imprescindible para que la economía no se pare es una obviedad. Pero también es importante que su gestión por parte de empresas y familias, por un lado, y por los bancos, por otra, sea la adecuada para evitar generar problemas que hoy no existen. |